

**El concepto soteriológico del
alegre intercambio y duelo
en el contexto del escrito
"La libertad del cristiano" (1520) de Martín Lutero**

por Rainer Sörgel

Seminario Evangélico Unido de Teología
Año académico 2008/2009

Índice

1. Aproximación a una pieza clásica de la soteriología
 - 1.1. Localización y circunscripción del texto a investigar
 - 1.2. El alegre intercambio en el contexto teológico y literario del tratado sobre la libertad

 2. Análisis del artículo 12 de *La libertad del cristiano*
 - 2.1. La fe como punto de partida
 - 2.2. El alegre intercambio y duelo
 - 2.3. El fundamento cristológico del alegre intercambio
 - 2.4. La mística nupcial y la perspectiva metafórica de Oseas

 3. Los motivos teológicos y la recepción crítica

 4. Lo que Lutero nos puede decir hoy: un intento de actualización
- Anexo: Esquema de texto del alegre intercambio y duelo

Bibliografía

*"Sumándonos la semejanza de su humanidad, nos borró la desemejanza de nuestra perversidad; y hecho partícipe de nuestra mortal flaqueza nos hizo partícipes de su divinidad."*¹

1. Aproximación a una pieza clásica de la soteriología

El tratado de Lutero sobre *La libertad del cristiano* pertenece a los escritos clásicos, no sólo de la tradición protestante, sino de la literatura universal. El tema de la libertad humana, planteado ciertamente ya desde tiempos remotos, ocupó los pensamientos y la praxis de la religión y de la vida social desde la era de la Reforma protestante hasta nuestros días. Mientras que en el actual debate sobre la libertad humana se suele eclipsar la dimensión religiosa - siguiendo así la iniciativa de los pensadores ilustrados -, para Lutero, la única forma posible de hablar acerca de la libertad sería desde la soteriología. Para él, la libertad humana es un fruto de la acción salvífica de Dios, por lo cual no cabe separar la ética de la dogmática. Y tal vez sería esta la pregunta que Lutero, si tuviera la ocasión, plantearía a nuestra sociedad: ¿De dónde queréis tomar la fuerza para vivir la libertad de la que estáis hablando?²

No cabe duda, la categoría de la justificación es el tema central en la soteriología de Lutero. Toda su teología gira alrededor de la justificación y se desarrolla a partir de ella. Entre las diversas concepciones y metáforas soteriológicas destaca la del *alegre intercambio y duelo*. Tal es el caso que Theobald Beer piensa que ella podría ser la pieza central y a la vez el acceso a toda su teología.³

¹ Agustín, *De Trinitate* IV, 2,4.

² Así pretende actualizar Pfr. Dr. Frank Jehle a Lutero. Cf. *Luthers störende und befremdende Botschaft von der Freiheit*, Artículo en internet, visitado el 17.04.2009 (www.frankjehle.ch/Dateien/2008_Luther_und_die_Freiheit.pdf); citado como: Jehle, *Luthers störende und befremdende Botschaft von der Freiheit*.

³ Cf. Theobald Beer, *Der fröhliche Wechsel und Streit. Grundzüge der Theologie Martin Luthers*, Einsiedeln: Johannes Verlag, 1980; p. 15; citado como: Beer, *Der fröhliche Wechsel*.

En este estudio pretendemos presentar una breve investigación de la metáfora del alegre intercambio tal y como aparece en el punto doce de su tratado sobre la libertad. Comenzamos con unas notas sobre el propio texto para ubicarlo después en el contexto del tratado sobre *la libertad del cristiano*. Procedemos seguidamente con una investigación más detallada del texto para luego prestar atención a sus motivos teológicos y la recepción crítica. El trabajo concluye con una reflexión sobre una posible actualización del mensaje de Lutero.

1.1. Localización y circunscripción del texto a investigar

El tratado "Von der Freiheit eines Christenmenschen" fue escrito por Martín Lutero en pocos días en octubre del 1520 en alemán y latín ("De libertate christiana"). Inicialmente formaba parte de una carta dirigida al papa León X, la cual se puede entender como un último intento de evitar la ruptura con Roma. Posteriormente se dató la carta (y el tratado) para el día 6 de septiembre, intentando evitar que se la entendiera como una respuesta a la bula papal que había recibido el 3 de octubre del mismo año.⁴ Más tarde Luther separó el tratado de la carta y editó las dos obras independientemente, dedicando el tratado al *Zwickauer Stadtvogt Hermann Mühlport*.⁵ La versión alemana del tratado sobre la libertad alcanzó así una rápida divulgación. Generalmente se suele citar la versión alemana, aunque algunos prefieren referirse a la

⁴ Cf. *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*; p. 414. Jehle, *Luthers störende und befremdende Botschaft von der Freiheit*.

⁵ Cf. *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*; p. 414.

edición latina.⁶ La metáfora del alegre intercambio no sólo aparece en el tratado sobre la libertad, sino se encuentra también en diversos lugares de los escritos de Lutero.⁷

1.2. El alegre intercambio en el contexto teológico y literario del tratado sobre la libertad

Para una mejor comprensión de la metáfora del alegre intercambio, por lo menos en lo que se refiere a su mención principal en el tratado de la libertad, no se debe pasar de largo tanto el contexto de dicho escrito como el motivo del mismo.

Lutero encomendó encarecidamente al papa León X su escrito sobre *la libertad del cristiano* y manifestó ante el primado de la Iglesia por un lado su sumisión ("zu deinen Füßen liegend")⁸ y por otro lado su libertad ante toda instancia humana y su último compromiso con la palabra de Dios ("widerrufen meine Lehre, da wird nichts draus").⁹ Su crítica contra la Iglesia y su conflicto con algunos de sus presuntos representantes no era el resultado de un espíritu rebelde, sino manifestaban su libertad basada en un mayor compromiso con la palabra de Dios. De ahí, se puede, y a lo mejor se debe, leer el tratado sobre la libertad no sólo como una presentación de su teología, sino también como una obra autobiográfica. Lutero quería formular y exponer en lo que él mismo creía poder asentar su libertad. De la manera, y como él mismo dice

⁶ Como por ejemplo Oswald Beyer, *Martin Luthers Theologie. Eine Vergegenwärtigung*, 3ª edic, Tübingen: Mohr Siebeck, 2007; p. 204; citado como: Beyer, *Martin Luthers Theologie*. En la versión latina ante todo es más clara la referencia al pasaje del profeta Oseas. El punto doce termina con una cita casi literal de Oseas 2,21. Recientemente ha salido una investigación de Reinhold Rieger que compara los dos textos: *Von der Freiheit eines Christenmenschen. De libertate christiana. Kommentare zu Schriften Luthers, Band 1*, Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.

⁷ Theobald Beer enumera aproximadamente 22 textos más en los que Lutero trata con más o menos precisión la metáfora del alegre intercambio, manifestando así el extendido uso que el reformador hizo de ella. Cf. Beer, *Der fröhliche Wechsel*, p.15.

⁸ Trad. "yaciendo ante tus pies".

⁹ Trad. "retractarme de mi doctrina, imposible".

al final de la carta enviada al papa, aunque es un pequeño libro, no obstante representa la suma de toda una vida cristiana, la suya propia.¹⁰

Aunque los 30 artículos del tratado son difíciles de dividir porque giran constantemente alrededor del mismo tema, la libertad como fruto de la fe, cabe proponer la siguiente división: Los artículos 1-10 presentan la libertad como una consecuencia de un absoluto compromiso con Dios, o sea, un fruto de la fe. Los artículos 10-12 comparten el tema de la unión entre el alma y la palabra de Dios. Mientras que en el artículo 10 se explica dicha unión con la figura del "hierro" y el "fuego", el artículo 11 emplea, para constatar la unión entre alma y palabra divina, el círculo de una mutua confianza y honra. Luego, en los artículos 13-25 Lutero se expone sobre la necesaria diferenciación entre obras y fe. Los últimos artículos, 26-30, son los más prácticos y hablan de las obras en clave de un servicio al prójimo mediante el amor.

Con lo cual podemos constatar que la metáfora del alegre intercambio, aunque tiene en la obra completa de Lutero un sitio propio y destacado, aquí está insertado en un escrito con un tema particular que habrá que tener en cuenta a la hora de la interpretación.

2. Análisis del artículo 12 de *La libertad del cristiano*¹¹

La metáfora del alegre intercambio¹² aparece en el artículo 12 del escrito. La línea de su argumentación se puede reflejar como sigue: Lutero parte inicialmente

¹⁰ Cf. *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*; p. 265.

¹¹ Cf. Esquema del texto al final del trabajo.

¹² Tanto en Lutero como en las traducciones al español aparecen diversos términos que al fin y al cabo siempre se refieren al mismo hecho. Lutero emplea en el tratado sobre la libertad los siguientes términos: "der fröhliche Wechsel und Streit" ("el alegre intercambio y duelo"); "eine fröhliche Wirtschaft" ("negocio", "banquete"). Cf. *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*; p. 274. La traducción española prefiere las siguientes fórmulas: "trueque y duelo maravilloso", "estupendo ajuar". Cf. *Lutero Obras*, Edición preparada por Teofanes Egido, Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977; p. 161; citado como: *Lutero Obras*. Importante me parece lo que anota Theobald Beer, diciendo que siempre se trata de tres ideas o imágenes: matrimonio, intercambio y duelo (conflicto). Cf. Beer, *Der fröhliche Wechsel*, p. 16.

desde la fe e intenta explicar lo que la fe es capaz de obrar: la unión entre el alma humana y Cristo, descrito por medio de la metáfora nupcial. En la realización de esta unión se produce un intercambio entre los bienes o propiedades de los participantes, he aquí el alegre intercambio. Ahora Lutero se sale de la mera metáfora y remite a la cristología para fundamentar su argumentación. El alegre intercambio es una consecuencia de la *communicatio idiomatum* de las naturalezas de Cristo aplicado a la unión con el hombre pecador. Finalmente la imagen de la esposa cobra una nota particular al ser relacionada con la prostituta del libro del profeta Oseas.

2.1. La fe como punto de partida

La fe no sólo es el punto de partida, sino toda la metáfora del alegre intercambio quiere explicar lo que la fe es capaz de efectuar. Por ello es también el tema al que Lutero vuelve varias veces a lo largo del artículo 12. La fe aparece simbolizada como "anillo nupcial" y como "arras".¹³ Es decir se refleja una y otra vez en aquellos elementos que simbolizan la unión nupcial y la comunión de bienes que se inicia con el mismo banquete de la boda. Por un lado la fe genera unión entre el alma del hombre y la palabra divina. De esta manera Lutero relaciona la metáfora nupcial con los contenidos de los dos artículos anteriores. Pero la novedad del artículo 12 es que la fe además genera unión entre el alma humana y Cristo. Es decir, la unión del alma con la palabra divina, tan importante para fundamentar la libertad y el compromiso del cristiano, ahora es ampliado hacia la unión entre el alma y Cristo. Esta ampliación temática era necesario para poder ilustrar el mutuo intercambio de bienes. Ya en la unión entre el alma y la palabra había cierto flujo de bienes. Pero tal flujo era bastante unilateral, es decir, se dirige más bien de la palabra al alma humana. Con la figura

¹³ En alemán "Mahlschatz". La traducción no es tan fácil. En Werbick es traducido por "prenda de su banquete" (p. 248); mientras que la *Edición preparada por Teofanes Egido* traduce "arras" (p.161). La ambigüedad del significado se debe a que "Mahlschatz" se puede entender por un lado como banquete y por otro lado puede indicar los bienes que ambos traen al matrimonio. A lo mejor conviene entenderlo como banquete de boda que simboliza la comunión de bienes que a partir de este momento se inicia y que de alguna forma queda reflejado en el mismo banquete. Es decir, igual como se comparte en la boda el banquete nupcial, así esposo y esposa compartirán en el futuro todos los bienes que han traído al matrimonio.

nupcial (esposo y esposa) sí que es posible representar un intercambio mutuo de bienes en el cual ambos son emisores y destinatarios de bienes al mismo tiempo. Ahora Lutero no sólo recoge una figura conocida en la mística, sino además puede remitirse a Efesios 5, al misterio de unión que el propio apóstol Pablo ya había usado, y a Oseas 2.¹⁴

2.2. El alegre intercambio y duelo

La unión generada por la fe posibilita un intercambio de bienes entre esposo y esposa. "Lo que pertenece a Cristo se hace propiedad del alma creyente; lo que posee el alma se hace pertenencia de Cristo." Este es para Lutero el "alegre intercambio". La alegría del intercambio ciertamente reside en el hecho de que el alma puede entregarle a Cristo "todas las debilidades y pecados", pero recibe a cambio "todo bien y felicidad".

Surge la pregunta ¿cómo se ha de entender el intercambio, describe una acción única o se ha de pensar en una interacción continuada? Con bastante seguridad se puede responder que Lutero no pensaba en una acción única, sino vio en la metáfora del alegre intercambio la descripción de la nueva situación vital del creyente. Tanto el contenido de la primera de sus 95 tesis que habla de una "constante penitencia" en la vida del creyente, como el hecho de que aquí en el artículo 12 del tratado sobre la libertad quiere describir la fe, permiten ver que Lutero pretende describir una nueva situación vital del creyente. O sea, el intercambio de bienes se produce constantemente. A ello alude también la parte final del artículo, donde dice: "...puede afrontar todos los pecados por más que permanezcan en ella",¹⁵ y su famosa tesis del "simul justus et peccator".

¹⁴ Cf. Beyer, *Martin Luthers Theologie*, p. 204. Beyer opina que los textos bíblicos son la clave para entender el pasaje de Lutero. No cabe duda que tanto Efesios 5 como Oseas 2 son textos importantes en los que Lutero se apoya, aún así creo que Lutero ha creado una interpretación ciertamente original que refleja su propia teología.

¹⁵ En el original alemán pone en esta frase la palabra "abermals", lo cual indica repetición.

Queda por aclarar otro matiz. Lutero no sólo habla del "alegre intercambio", sino también de un "duelo" (Streit). Es decir, por muy alegre y gozoso que sean todas las nociones tomadas del contexto de la boda, del banquete, de la celebración y del intercambio de bienes, también aparece aquí una nota de ambigüedad, de conflicto y de confrontación. Parece que el intercambio no sólo implica celebración y alegría, sino también una dimensión trágica y conflictiva que el creyente debe sobrellevar. Oswald Beyer llama la atención sobre el hecho de que con tal descripción Lutero quería expresar la paradoja del evangelio. No hay que olvidar que en la comunión que Dios concede al hombre pecador siempre se trata de una confrontación mortal. Aunque finalmente es para el hombre un "alegre intercambio", no obstante sale de la confrontación como uno que ha podido escapar del juicio y de la muerte.¹⁶

2.3. El fundamento cristológico del alegre intercambio

Luther mismo fundamenta el alegre intercambio sobre una base cristológica al decir "Dieweil Christus ist Gott und Mensch".¹⁷ Aunque Jürgen Werbick enfatiza en la dimensión metafórica al decir "en su núcleo [...] un símbolo del amor participativo"¹⁸ y relativiza las categorías jurídicas, sí que parece justificado ver en la argumentación de Lutero el intento de apoyar su metáfora con una base cristológica. Es decir, el alegre intercambio es más que una mera ilustración para Lutero, o mejor dicho, detrás de la ilustración hay una teología. A este respecto ha destacado Hauschild lo siguiente: Desde la paradoja cristológica, Cristo es al mismo tiempo Dios y hombre, surge la estructura paradójica de la teología (luterana). Orientándose en el dogma calcedonense y enfatizando en la *communicatio idiomatum* Lutero crea un puente hacia la teología de la justificación. Es decir, el alegre intercambio es la aplicación de la doctrina de las dos naturalezas a la justificación. La divinidad comparte, mediado en y

¹⁶ Beyer, *Martin Luthers Theologie*, p. 206. Beyer compara tal "duelo" con el encuentro entre Jacob y (el ángel de) Dios en Génesis 32.

¹⁷ Trad.: "Porque Cristo es Dios y hombre"

¹⁸ Jürgen Werbick, *Soteriología*, Barcelona: Editorial Herder, 1992, p. 249; citado como: Werbick, *Soteriología*.

por la persona histórica de Jesucristo, sus atributos reales no sólo con el Jesús hombre, sino con toda la humanidad.¹⁹ Ha sido precisamente esta orientación cristológica de la antropología de Lutero la que fue investigado y criticado por Theobald Beer.²⁰ Con lo cual vuelve la pregunta de hasta qué grado es legítimo interpretar la metáfora del alegre intercambio con categorías ontológico-cristológicas. Aún tendiendo en cuenta que Beer no sólo investiga la aparición del alegre intercambio en el tratado sobre la libertad, cabe indicar que, por lo menos en nuestro pasaje, Lutero ubica la capacidad de perdonar y de superar el pecado no sólo en la superioridad de la naturaleza divina, sino ante todo y explícitamente en la "justicia" de Cristo. Y esta justicia no sólo es un atributo procedente de la naturaleza divina,²¹ sino también generado en el contexto de su vida humana perfectamente piadosa.

2.4. La mística nupcial y la perspectiva metafórica de Oseas

Hacia el último tercio del artículo 12 aparece un nuevo y último matiz en el alegre intercambio: la esposa es relacionada con la prostituta del profeta Oseas. Si Lutero ha descrito hasta ahora al hombre pecador con los atributos "pecado" y "falta de virtud" ("Untugend"), ahora se sirve del mensaje profético de Oseas para poner de manifiesto el carácter corrompido del alma humana.²² Con lo cual, Lutero no se sale de la metáfora nupcial, sino sólo introduce otro texto bíblico más, que además es fundamental para describir la relación entre Dios y su pueblo a modo de una metáfo-

¹⁹ W.-D. Hauschild, *Lehrbuch der Kirchen- und Dogmengeschichte, Band 2: Reformation und Neuzeit*, 2ª edic. Gütersloh: Chr. Kaiser, Gütersloher Verlagshaus, 2001, p. 287s.; citado como: Hauschild, *Lehrbuch*.

²⁰ Beer, *Der fröhliche Wechsel*, pp. 259-280.

²¹ Cf. Beer, *Der fröhliche Wechsel*, pp. 346-351 y 444ss. Beer considera que en la teología de Lutero la encarnación no sería nada más que un truco, una trampa y gancho para cazar a Satanás. Una vez que este adversario de Dios se mete con Jesús hombre, el Cristo divino le vence. Beer critica que de esta manera la encarnación quedaría rebajada a un mero gesto de Dios sin finalidad ontológica. Sin querer opinar sobre la teología luterana en su totalidad, pero en el texto de nuestra investigación cabe reiterar que la justicia de Cristo que vence el pecado también es fruto de su piedad terrena (*welcher noch nie gesündigt hat*). Con lo cual me parece difícil plantear sin más la supresión de lo humano por lo divino, tal y como Beer lo critica (p. 448s.).

²² Como es sabido, Oseas se casa, por mandato divino, con una prostituta a modo de una acción simbólico-profética para reflejar la fidelidad de Dios a pesar de la infidelidad de su pueblo. Cf. Oseas 1-3.

ra nupcial.²³ Beyer considera que el pasaje de Oseas permite hablar de la relación entre Dios y su pueblo fundamentalmente de una relación amorosa. Tal perspectiva permite comprender el mismo decálogo, ante todo la intensidad e intimidad personal del primer mandamiento, en clave de un "lenguaje de amor".²⁴ Mirando al artículo siguiente del tratado sobre la libertad, parece que también Lutero pensaba en estas líneas. Finalmente conviene indicar que en cuanto al alegre intercambio Lutero emplea la figura de Oseas en sentido unilateral. Tanto la iniciativa parte de Yahvé, como también la dirección explícita del cambio (aquí no es intercambio) va unidireccional de Yahvé hacia la prostituta. Sin embargo cabe la reflexión si al tomar una esposa tan desleal e infiel no se produce también un tipo de unión que afecta a Yahvé mismo. La grandeza de Yahvé estaría en que tal actitud no pelagra su santidad, sino, al contrario, sería la manifestación de su particular carácter marcado por su bondad y fidelidad.

3. Los motivos teológicos y la recepción crítica

Concluyendo el presente estudio conviene resumir los motivos teológicos que podemos divisar en el trasfondo de la metáfora del *alegre intercambio y duelo*, tal como queda reflejado en el artículo 12 de *la libertad del cristiano* de Lutero.

Conviene comenzar con referirnos al lenguaje que Lutero emplea para describir su soteriología. El lenguaje de Lutero es generalmente rico en imágenes e ilustraciones que refleja sus amplísimos recursos lingüísticos. Pero el motivo de optar por un lenguaje metafórico para exponer los principales temas de su teología tiene otro

²³ Cf. Beyer, *Martin Luthers Theologie*, p. 205. Beyer llama la atención sobre el hecho de que ha sido precisamente el profeta Oseas quien inspiró toda la posterior mística nupcial para describir la relación entre Jahwe y su pueblo Israel. De la manera que, las alusiones de Lutero a Oseas pondrían de manifiesto su buen acierto teológico.

²⁴ Cf. Beyer, *Martin Luthers Theologie*, p. 205.

motivo más. Lutero busca salir de la metafísica aristotélica, tomista.²⁵ Por ello Lutero prefiere expresar la paradoja de la fe en figuras que de alguna forma son capaces de recoger la tensión entre la revelación divina y la justificación que para Lutero no es expresable escolásticamente.

En relación con el tema del tratado, la libertad del cristiano, arriba ya hemos destacado que para Lutero no cabe ninguna libertad que no fuera una consecuencia y un fruto de un mayor compromiso con Dios mismo. En este sentido, el alegre intercambio sería la máxima expresión de cómo sólo por la fe es posible cumplir el primer mandamiento, ya que todo don y todo bien provienen única y exclusivamente de Dios.²⁶ En otras palabras, el alegre intercambio es también una verificación del "extra nos". A mi entender se malinterpreta el "extra nos" de Lutero si en relación con la teología de la revelación se llega a negar cualquier posibilidad de un punto de enlace en el hombre mismo.²⁷ Es fundamental ver que Lutero perseguía ante todo un motivo pastoral que, una vez que se lee a Lutero en el contexto de su tiempo, se entiende enseguida. Frente al excesivo énfasis en las obras humanas Lutero experimentó, tanto en su propia vida como en la práctica pastoral, que las obras de penitencia no conseguían tranquilizar las conciencias. Por eso necesitaba ausentar la posibilidad de salvación fuera del hombre. Una medida más bien pastoral (a mi modo de ver) que evidentemente contrajo serios problemas teológicos.

Finalmente podemos observar que toda la metáfora del alegre intercambio respira la paradoja y la tensión que para Lutero caracteriza la existencia humana en su relación con Dios. Esta paradoja se ve por un lado en el hecho de que frente al arriba descrito "extra nos", la metáfora del alegre intercambio evidentemente también habla de la fe en clave de una unión mística. Por otro lado, es el mismo título del "alegre intercambio y duelo" que expresa una gran paradoja. Lo cual asimismo indica

²⁵ Cf. Beer, *Der fröhliche Wechsel*, pp. 276.294.331, etc.

²⁶ En el siguiente artículo 13 Lutero mismo enfatiza en este aspecto.

²⁷ Tal como ha pasado en la teología dialéctica del siglo XX en Karl Barth.

que el propio reformador tuvo conciencia de los límites de su metáfora nupcial. El que Lutero sólo podía articular en estos términos su fe y teología permite comprobar que los motivos más hondos que le movieron fue la sensación de una importante ambivalencia en la imagen de Dios, tal y como lo experimentó siendo él también un hijo de su tiempo.²⁸ Pero cabe anotar que se trata de una ambivalencia que ciertamente consiguió superar.

Ciertamente es así que el alegre intercambio es una metáfora que difícilmente se puede llevar a sus últimas consecuencias ontológicas y metafísicas, lo cual Theobald Beer ha demostrado en su libro. La crítica de Beer a Lutero, de que la doble orientación de la antropología teológica a base de la cristología sería algo altamente problemático, tendrá su razón de ser.²⁹ Pero habría que preguntar también si tal crítica tiene suficientemente en cuenta los motivos pastorales más profundos que le movieron a Lutero. Lutero no tenía mucho interés en crear un sistema teológico coherente y defendible hacia todos los lados, sino la acción divina es para él precisamente una ruptura que crea algo nuevo, el milagro de la comunión con Dios, tan imposible de aprehender como el matrimonio de Oseas.

²⁸ Un aspecto que también ha estudiado la escuela psicoanalítica del siglo pasado. Cf. Erik H. Erikson, *Der junge Mann Luther. Eine psychoanalytische und historische Studie*, 6ª edic. (1ª edic. del 1958) Frankfurt am Main: Verlag Dietmar Klotz, 2005.

²⁹ Cf. Beer, *Der fröhliche Wechsel*, pp. 259-280. Beer considera inconsistente tanto la orientación de la antropología en la cristología, como también lo que tal aplicación significaría a la vuelta para la cristología sería muy problemático (pp. 444ss).

"...denn ich möchte Gott nicht trauen, wenn ich nicht dächte,
er wolle mir günstig und hold sein,..."³⁰

4. Lo que Lutero nos puede decir hoy: un intento de actualización

La pregunta de Frank Jehle, que al inicio del presente trabajo habíamos planteado, puede servir para proponer una actualización del alegre intercambio de Lutero. Jehle vio en el mensaje del tratado sobre la libertad de Lutero un interrogante que pregunta la actual sociedad y su proyecto de libertad humana por la fuente, por la fuerza interna y la energía a base de las cuales el hombre sería capaz de vivir la tan proclamada y reclamada libertad del hombre. La respuesta de Lutero es muy clara: la libertad es una consecuencia de la justificación del hombre. O sea la ética parte de la dogmática. En otras palabras, la libertad es más que un orden jurídico bien asentado y justo, la libertad del hombre es más que una justa distribución de bienes, es decir, más que un asunto social y político. La libertad humana necesita un soporte religioso. Según Lutero, la libertad es la superación interna de las más dañinas escisiones de la existencia humana por medio de una unión de los contrastes, divergencias e incongruencias experimentadas. Para ilustrar tal superación, o sea unión, se sirve, no sólo de una metáfora bíblica que al mismo tiempo es un arquetipo que desde tiempos remotos ha simbolizado la unión de contrastes: la unión entre Dios y hombre por medio de una boda sagrada, capaz de superar todas las paradojas y contrastes de la vida.³¹ ¿Cómo puede el hombre hoy en día sobrellevar y soportar todos los contrastes, los conflictos, las divergencias y las paradojas que le provoca la vida y que le impiden ser libre? Lutero respondería: Debería haber algo como una casamiento entre

³⁰ Martin Luther, *Von den guten Werken*. En *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*, München Chr. Kaiser Verlag, 1948. Citado como: *Martin Luther, Ausgewählte Werke zweiter Band*. Trad.: "porque no pudiera fiarme de Dios, si no pensaría que me tratase benigna y amablemente".

³¹ Cf. Eugen Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese I*, Olten und Freiburg im Breisgau: Walter Verlag, 1992; p. 177.

hombre y Dios, o sea entre todo aquello que experimentamos de pasajero y sinsentido, lo que es tan lamentable y mortal, tan corrupto y falta de autenticidad y todo aquello que nos parece digno de llamarse vida y felicidad, bien y bondad, etc. Y seguramente Lutero añadía: tal matrimonio es posible experimentar en Cristo, quien en persona propia ha sido capaz de crear tal unión entre lo divino y humano.

Esquema del texto del alegre intercambio y duelo³²

No sólo obra la fe
 compenetrando al alma íntimamente con la Palabra de Dios,
 dotándola de gracia, libertad y bienaventuranza,
sino que la misma fe también
 une al alma con Cristo,
 como la esposa con su esposo.

De tales desposorios resulta, según el apóstol Pablo,
 que Cristo y el alma forman un solo cuerpo,
 de manera tal que todo cuanto ambos poseen,
 bienes,
 dicha,
 desdicha,
 todo, en fin poseen en común.

Esto es,
 lo que a Cristo de por sí pertenece, pasa a pertenecer también al alma,
 y lo que ésta posee pasa a ser posesión de Cristo.

Así,
 Cristo posee todos los bienes y la bienaventuranza que pertenecen al alma.
 De la misma manera no dispone el alma de maldad y pecado, los cuales se transfieren
 a Cristo.

¡Aquí comienzo el gozoso trueque y la alegre porfía!
 Cristo es Dios y hombre,
 pero jamás ha cometido pecado:
 su justicia es invencible, eterna y omnipotente.
 Al apropiarse Cristo del pecado del alma creyente
 en virtud del anillo de bodas de esta,
 es decir, por su fe,
 es como si Cristo mismo hubiera cometido el pecado:
 de donde resulta que los pecados son absorbidos por Cristo y perecen en él;
 que no hay pecado capaz de resistir la invencible justicia de Cristo.
 De este modo se ve el alma limpia de todos sus pecados,
 en virtud de las arras de boda, o sea,

³² Texto tomado de: *Obras de Martín Lutero*, Vol 1, Buenos Aires: Editorial Paidós, 1967, pp. 154s.

el alma es por su fe libertada y
dotada con la justicia eterna de su esposo Jesucristo.

¿No es acaso alegre negocio que Jesucristo,
el novio rico,
noble y
bueno,

se despose con una insignificante ramera,
pobre,
despreciable y
mala,

sacándola así de todo mal y
adornándola con toda clase de bienes?

Ya no es posible que el alma sea condenada por sus pecados,
una vez que éstos también son de Cristo
en el cual han perecido.

De esta suerte dispone el alma de una justicia tan superabundante por su esposo
que es capaz de resistirse contra todos los pecados,
aunque ya estuviera sobrecargada de ellos.

A este respecto dice el apóstol Pablo:

"Gracias sean dadas a Dios
que nos ha dado la victoria en Cristo Jesús,
en la que han sido absorbidos la muerte con el pecado".

Bibliografía

Beer, Theobald. *Der fröhliche Wechsel und Streit. Grundzüge der Theologie Martin Luthers.*

Einsiedeln: Johannis Verlag, 1980.

Beyer, Oswald. *Martin Luthers Theologie. Eine Vergegenwärtigung.* 3ª edic. Tübingen: Mohr

Siebeck, 2007.

Hauschild, W.-D. *Lehrbuch der Kirchen- und Dogmengeschichte. Band 2: Reformation und Neuzeit.* 2ª edic. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 2001; pp. 287-289.

Jehle, Frank. *Luthers störende und befremdende Botschaft von der Freiheit.* Artículo en internet, visitado el 17.04.2009 ([www.frankjehle.ch/Dateien/2008 Luther und die Freiheit.pdf](http://www.frankjehle.ch/Dateien/2008_Luther_und_die_Freiheit.pdf)).

Luther Martin. "Von der Freiheit eines Christenmenschen" en *Martin Luther: Ausgewählte*

Werke. Edit. H.H. Borchert y Georg Merz. 3ª edic. Vol. 2. München: Chr. Kaiser Verlag, 1948.

Lutero. *Obras.* Edición preparada por Teofanes Egido. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1977.

Werbick, Jürgen. *Soteriología.* Barcelona: Editorial Herder, 1992; pp. 248-251.